

SOBRE LAS BIBLIOTECAS, LOS BIBLIOTECARIOS Y LA GLOBALIZACIÓN

Por : Patricia Mónica Allendez Sullivan

Correo electrónico: dbm@ciudad.com.ar

Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras - Argentina.

Lima, Julio de 2002.

Resumen

La globalización es un fenómeno que ha afectado a todos los estamentos de la sociedad desde aproximadamente 1870. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han potenciado su expansión, y actualmente abarca a todas las áreas de desarrollo. Las bibliotecas, como instituciones y los bibliotecarios como profesionales también se ven influenciados por este proceso que los obliga a cambiar el modo de ejercer la profesión y de brindar servicios a su comunidad de usuarios presenciales y virtuales.

“Una generación “en forma” puede lograr lo que siglos sin ella no consiguieron”.

José Ortega y Gasset

1. Introducción

Hace mucho tiempo que Ortega y Gasset distinguió tres estadios de la técnica: la técnica del azar, la del artesano y la del técnico. La pólvora, la imprenta, la brújula y el compás son los inventos que unen al hombre con lo distante, los que posibilitan una actio in distans. Refiriéndose a la imprenta escribe Ortega que ella pone en contacto al individuo con el mundo, sin importar donde se encuentre ubicado físicamente el mismo o el autor de lo que está leyendo, en

sus palabras: "al individuo solitario, ensimismado, con esa periferia infinita - en espacio y tiempo, infinita en el sentido de no finitos - que es la humanidad de posibles lectores" ¹.

Internet es otra técnica de comunicación integrada por redes digitales que interconectan a los individuos solitarios con una comunidad de navegantes; lectores y escritores comunicados en todo momento y sin ningún tipo de fronteras. La imprenta permitió la comunicación de información a distancia y hoy en día esta se ve acrecentada en la Internet.

La era digital, por b tanto, ha llegado para quedarse, y como toda revolución tecnológica suscita miedos y alienta esperanzas. Cada año millones de personas adquieren una computadora personal y se conectan desde sus hogares a la Red Internet y comienzan a navegar entre miles de datos disponibles. Es un viaje maravilloso que el navegante emprende en solitario. Poco a poco accede al conocimiento deseado y comienza a manejar cientos de claves diferentes de acceso a páginas o bases de datos que le permiten encontrar la información deseada, generadora de nuevos conocimientos.

Sin embargo, hay muchos otros que no tienen la posibilidad de adquirir esta tecnología para emplearla desde su hogar, es especialmente por este usuario que los bibliotecarios deben conseguir que en sus Unidades de Información se permita la consulta del material académico que circula en la Red y fomentar su uso. Es sabido que dentro de las distintas tecnologías que impulsan el desarrollo de las naciones, la tecnología de la información basada en computadoras y redes de telecomunicaciones, tiene gran reconocimiento mundial pues permite potenciar la productividad de los individuos por medio de sus actividades.

El papel de la tecnología en el desarrollo de los sistemas bibliotecarios constituye un elemento esencial del siglo XXI por ser el puente entre las nuevas generaciones y los servicios educativos culturales. Actualmente, Internet es un agente catalizador y transformador de las vías de acceso a la cultura y a la educación en todo el mundo. El reto de todos los bibliotecarios es lograr un buen manejo del medio e integrarlo al uso cotidiano de las bibliotecas. La accesibilidad de este medio a través de los servicios bibliotecarios permite la igualdad de los usuarios del servicio, independientemente de su nivel socioeconómico, edad, nacionalidad, etc.

La tecnología está transformando el modo en que vivimos de modo que en todo servicio documental se combina la preservación de los valores tradicionales y la expansión a los cambios que la sociedad plantea de continuo. Los bibliotecarios deben acompañar a los usuarios en este nuevo proceso de aprendizaje, transmitiéndole las destrezas suficientes para moverse en la intrincada Red. Por este motivo, los desarrollos de la tecnología, las demandas cada vez más exigentes de los usuarios, las restricciones presupuestarias y el aumento exponencial de la cantidad de recursos de información constituyen para las bibliotecas un complejo desafío.

¹ Ortega y Gasset, (1965)

Estamos presenciando la llegada del futuro y el siguiente paso lógico consiste en ordenar sus posibilidades de acuerdo a nuestras necesidades educativas y culturales. La digitalización de los servicios permitirá que más personas tengan acceso a libros y colecciones que antes, quizá, se encontraban a cientos o miles de kilómetros de sus hogares. Gracias a la tecnología, las bibliotecas estarán abiertas en la red todos los días del año sin importar el horario, de modo que, un usuario, podrá consultar un libro de su interés ubicado físicamente en el otro extremo del planeta. Este es el futuro que ha llegado y cuya finalidad es la de lograr la expansión cultural y de conocimientos.

Sin embargo, es necesario el entender que la globalización es un fenómeno muy antiguo que se ha expandido a todas las áreas de la sociedad. Antiguamente se refería solo al comercio, sin embargo, las nuevas tecnologías han propiciado su crecimiento y su inserción en todas las esferas sociales. En la biblioteca el fenómeno globalizador ha cobrado fuerza desde la época de Otlet y La Fontaine; estos juristas belgas hacia 1892 crearon la "Oficina Internacional de Bibliografía" y estaban sumamente interesados en hallar la sistematización del conocimiento por medio de un repertorio bibliográfico universal. Así, el concepto de globalización de su mano había llegado a las bibliotecas. Para llevar a cabo este proyecto comenzaron a recopilar la información por medio de fichas que cada vez iban creciendo más y más. En realidad, su proyecto quedó concretado con el arribo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) las que se ven potenciadas en la Red por el fenómeno globalizador.

Estamos insertos en una sociedad nueva que se la suele denominar sociedad del conocimiento o de información; en esta sociedad, la información es un bien invaluable e indispensable. Podemos afirmar que la información se basa en ideas, hechos y conocimientos que se transmiten a través del tiempo, de una generación a otra empleando en esa transmisión las nuevas innovaciones tecnológicas.

El papel que desempeñen los hombres en la sociedad está ligada a la información que posean, y las decisiones que tomen estarán determinadas por el grado de información de que dispongan. La información, pues, es un bien necesario en el transcurso de la vida de las personas, sin importar que tarea realicen y cuál es el sector social al que pertenecen.

La tecnología de la información ha transformado al mundo ofreciendo nuevas posibilidades de interacción y la globalización hace que no sea tan necesario contar con colecciones de todo el mundo, ni siquiera del material impreso, ya sea selectivo o extenso, concentrado o distribuido. Los artículos de revistas se pueden fotocopiar o digitalizar y su distribución puede ser casi tan rápida desde el exterior como desde el país de residencia del solicitante.

La globalización ha propiciado la aparición de las bibliotecas virtuales las cuales ponen a disposición de cientos de usuarios la consulta de obras depositadas, quizá, en lugares lejanos, en cualquier día y horario. De esta manera se pudieron franquear las fronteras físicas y temporales y el sueño de Otlet y La Fontaine se puso nuevamente en marcha, ya que todos los usuarios tienen acceso a la información; ahora, hay que llevar a cabo la segunda parte

de este sueño, que consiste en registrar los lugares en los que se la puede encontrar y sistematizarla para que todos puedan hallarla.

2. ¿Qué es la Globalización?

Las Relaciones internacionales se caracterizan por operar cambios vertiginosos en el mundo, de manera que se transforma el escenario internacional surgiendo nuevos procesos que a veces resultan difíciles de explicar o predecir.

Al final del Siglo XX, el mundo se vio invadido por nuevas formas de producción y consumo, una preocupación por el deterioro incontenible de los recursos naturales, el avance de la pobreza, etc.; sin embargo, constantemente se hace referencia a un nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo y que les plantea nuevos retos.

La globalización es un proceso económico, político y social que resurgió con gran énfasis en los países con economías emergentes con la finalidad de lograr el desarrollo y la erradicación de la pobreza.

Los sucesivos descubrimientos del hombre le han permitido una mejora considerable de sus condiciones de vida. Así por ejemplo, el invento del ferrocarril multiplicó por quince la velocidad de traslado de personas y mercancías, haciendo posible la Revolución Industrial.

Si bien el proceso creativo se ha desarrollado durante todo el camino evolutivo, ha sido ahora en este siglo que acaba cuando más pensante se ha hecho la capacidad de nuestra especie. Desde la invención del transistor en 1947, las innovaciones tecnológicas en el campo de la electrónica y las comunicaciones ha cambiado radicalmente nuestro comportamiento y nuestra forma de ver el mundo.

La posibilidad de intercambiar información instantáneamente y a escala mundial ha provocado el debilitamiento de las fronteras y el mutuo contacto de los pueblos. Esta es la tendencia de la globalización.

La Iglesia católica considera que el término globalización es un verdadero talismán que indica ambiguamente riesgos y oportunidades para el siglo XXI.

Algunos países en vías de desarrollo han podido explotar la globalización para reducir la pobreza, pero, los más pobres se mantienen en situación marginal. El FMI ha preparado un informe al respecto en el cual se afirma que 3.000 millones de personas que viven en los países en vías de desarrollo han visto aumentar sus niveles de vida de manera sostenida en los últimos 20 años, en tanto 2.000 millones se encuentran en países que son cada vez más pobres. El documento sostiene que carece de sentido dividir al mundo en países ricos y pobres. Ahora hay tres grupos de países: los ricos, los nuevos "globalizadores" en el mundo en vías de desarrollo, y un tercer grupo de países que están mucho menos integrados a la economía mundial.

El tercer grupo es el que preocupa al Banco Mundial, debido a que lo componen países que se siguen empobreciendo de manera sostenida, tanto en términos relativos como absolutos, y que están en situación de creciente marginalidad.

El informe puntualiza que la globalización no es inevitable. Recuerda que la primera ola de globalización, de 1870 a 1914, vio duplicar la participación del comercio mundial al 8% del ingreso mundial. Pero, después de dos guerras mundiales y las políticas comerciales de la Depresión de la década de los 30, el comercio mundial se redujo – como proporción del ingreso mundial – a fines de la década de los 40, al nivel de 1870.

La segunda ola de globalización – de 1945 a 1980 – estuvo en gran medida confiada a los ricos países industrializados. Hubo pocos cambios dramáticos en la estructura económica de los países pobres, los que siguieron dependiendo de las materias primas para el comercio y la economía.

En el más reciente período de globalización, iniciado en 1980, se ha visto un cambio radical de la suerte para muchos de los pobres del mundo. Por primera vez, se ha verificado sostenida declinación del número de personas que viven en la pobreza, definida por personas que viven con menos de un dólar por día.

Los 24 países en vías de desarrollo que el informe define como globalizadores, han visto crecer su PIB per cápita a una velocidad dos veces superior al de las naciones ricas. Los países en vías de desarrollo en su totalidad han visto un espectacular crecimiento de sus exportaciones de bienes manufacturados, que pasaron de representar el 25% de sus exportaciones totales en 1980, a más del 80% en 1999.

En el informe también se establece que los países a los que les ha ido peor en las últimas décadas ahora participan menos del sistema de comercio mundial que en el pasado. El Banco Mundial sostiene la necesidad de acción internacional para ayudar a esos países a integrarse más, mediante el incremento de la ayuda, la provisión de mejor acceso a los mercados de los países ricos y el apoyo para que introduzcan reformas que fortalezcan su rendimiento económico. Finalmente el informe reconoce los obstáculos políticos que deben vencerse, especialmente en los países ricos, que están más comprometidos con la globalización y que se han beneficiado de ésta en mayor medida. Gran parte de la responsabilidad de transformar a los perdedores en ganadores depende, en definitiva, de los propios países. Pero, el mundo rico puede hacer mucho para ayudarlos, dando un buen ejemplo.²

Hay muchas tendencias y posiciones sobre el fenómeno de la globalización y como el mismo afecta todos los aspectos diarios de nuestra vida. Otra opinión importante es la que expresa el profesor y ensayista mexicano Pablo González Casanova quien opina que : "La globalización es un proceso de dominación y apropiación del mundo. La dominación de estados y mercados, de sociedades y pueblos, se ejerce en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socioculturales. La apropiación de los recursos naturales, la apropiación de las riquezas y del excedente producido se realiza -desde la segunda mitad del

² Globalization, Growth and Poverty: Building an Inclusive World Economy, (2002)

siglo XX- de manera especial, en que el desarrollo tecnológico y científico más avanzado se combina con formas muy antiguas, incluso de origen animal, de depredación, reparto y parasitismo, que hoy aparece como fenómenos de privatización, desnacionalización, desregulación, con transferencias, exenciones, y su revés, hecho de privaciones, marginaciones, exclusiones, empobrecimiento que facilitan procesos macrosociales de explotación de trabajadores, hombres, mujeres y niños. La globalización se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se vincula a los procesos de dominación y de apropiación" ³.

3. El papel de las bibliotecas en el mundo globalizado

Las Bibliotecas constituyen un componente esencial e irremplazable de la infraestructura cultural, educativa, e informativa de una sociedad, y son una parte insustituible de su patrimonio cultural.

Ningún país puede considerarse como inserto en el mundo democrático si no garantiza los derechos equitativos de sus ciudadanos y el libre acceso a la información. Para lograr este objetivo los bibliotecarios utilizan la cooperación entre Unidades de Información tanto a nivel nacional como internacional. De esta forma se garantiza la libertad de expresión y el libre acceso a la información.

La finalidad de las Bibliotecas es el de beneficiar a su comunidad de usuarios para promover el ejercicio del derecho de acceso a la información y a las ideas. Por lo tanto los servicios que estos centros brindan deben ser accesibles a todos los ciudadanos sin imposición de ningún tipo de discriminación. De igual manera al seleccionar el material impreso o electrónico que formará la colección deberá aplicarse igual criterio, así todos los ciudadanos nativos o en tránsito en un país podrán acceder a materiales de todo tipo.

En los últimos tiempos el escenario mundial ha sufrido grandes transformaciones. Se ha pasado de un escenario de confrontaciones bipolares (rivalidad entre dos potencias y sus aliados), a las relaciones múltiples en las que es necesario un conocimiento profundo de las diferentes realidades multiculturales, sociales, políticas y económicas.

Han surgido distintos bloques comerciales como el de la Unión Europea, el MERCOSUR (Brasil, Argentina y Uruguay), el Tratado de Libre Comercio (Canadá, Estados Unidos y México), al igual que un aserie de convenios bilaterales entre distintos países latinoamericanos, etc.

Si bien la globalización es un fenómeno vinculado a las actividades económico-comerciales, se ha extendido con gran éxito al mercado de la información. Sobre todo en la esfera empresarial, es imprescindible en el momento de tomar decisiones; pero también es ampliamente utilizada por la ciencia para lograr

³ González Casanova, (1994)

con mayor rapidez avances en áreas clave, tanto en el aspecto sanitario como tecnológico.

Uno de los inconvenientes más graves en el proceso de globalizar la información lo constituye la barrera idiomática. Por lo general la información más relevante se encuentra en idioma inglés. En muchas Universidades Latinoamericanas no se fomenta la lectura de textos académicos en ese idioma, lo que provoca que sus egresados tengan graves problemas de inserción laboral en el futuro. Muchas empresas tienen filiales en distintos países y exigen a su personal el manejo del idioma inglés para que puedan interactuar con colegas de otras filiales ubicadas en Europa o Estados Unidos.

Otro de los problemas se presenta en el ámbito informático ya que no todos los países se encuentran en el mismo grado de desarrollo tecnológico, ni cuentan con personal altamente capacitado en esa área.

Pero el problema más acuciante para todo Centro de Información, ubicado en países con economías emergentes, es el económico. Dicho problema les imposibilita contar con presupuestos suficientes para adquirir equipos informáticos de última generación, acceder a bases de datos en texto completo, poder formar una biblioteca virtual, etc.

Para poder paliar estos inconvenientes las Bibliotecas durante la segunda mitad de los años noventa han transitado la senda de la cooperación la cual ha cobrado un nuevo impulso a nivel mundial. La cooperación ha tendido hacia la construcción de bibliotecas digitales las cuales permiten poner a disposición de un mayor número de lectores el material bibliográfico. Muchas de las colecciones digitales ingresan en grandes bases de datos comerciales y sólo se puede acceder a esta información si las Bibliotecas adquieren las licencias correspondientes las cuales generalmente son renovables anualmente y resultan ser muy onerosas para una gran parte de las mismas.

Actualmente los Servicios Documentales ante la abundancia del material disponible para la compra y ante los elevados precios de los mismos, en cualquiera de sus formatos suelen realizar compras en consorcio que permiten a sus integrantes lograr mejores precios y optimizar los costos en insumos bibliográficos.

En los tiempos que corren para las Bibliotecas la cooperación es estratégica. La creación de nuevos consorcios de bibliotecas en las últimas décadas y la revitalización del concepto lo prueban.

Existen cuatro elementos fundamentales que comprueban que la cooperación es un tema estratégico:

- Los cambios socio-económicos de la sociedad de la información llevan a la globalización de todas las instituciones incluidas las Bibliotecas. El número de proveedores de información cada vez es menor y se mueven en el mercado internacional, y los clientes de las bibliotecas solicitan acceder a esta información independientemente de dónde se encuentre.

El consorcio permite hacer visibles esta información para la comunidad de usuarios y optimizar los costos

- La cooperación puede ser de tipo regional o respetando las divisiones administrativas de un Estado.
- Los cambios tecnológicos y sociales configuran un entorno cambiante y complejo. La adaptación de los centros de información a este nuevo entorno supone la inversión de una gran parte de su presupuesto en tecnologías, la reorganización interna y la creación de nuevos servicios. La cooperación permite tomar decisiones y sostenerlas basándose en las aportaciones específicas que puede hacer el conjunto y que supera las de cada biblioteca.

Las bibliotecas son organizaciones con años de historia y con dinámicas de trabajo muy consolidadas y arraigadas en los hábitos de los profesionales. En momentos de cambios y flexibilización de estructuras una de las sus prioridades es la de crear un entorno que estimule la innovación creativa. El trabajo cotidiano ha hecho descubrir este valor del trabajo cooperativo y ha hecho que muchas de sus actividades se encaminen al intercambio de información lo que les permite satisfacer los requerimientos actuales de sus usuarios.

4. El bibliotecario en el mundo globalizado

El profesional de la información también ha sufrido grandes cambios provocados por la globalización. El más grave es indudablemente el de la formación profesional. No siempre los programas de estudio en todos los países se actualizan en la misma medida que surgen nuevos medios de difusión de la información, lo que resulta problemático para el estudiante ya que lo pone en desventaja con respecto a otros futuros profesionales que logran obtener una formación más sólida y restringen su posibilidad de trabajos futuros en otros países.

El fenómeno de la globalización requiere el manejo de muchos datos, quizá mucho más que de gran cantidad de textos. ¿El bibliotecario está en condiciones de recuperarlos?, ¿cuenta con los medios y la destreza suficiente?. El nuevo profesional debe estar atento a los cambios registrados y debe ser apto para actuar con la velocidad que exige la generación y recepción de información en nuestra sociedad. De modo que la globalización de la economía tiene su paralelismo en la información y en sus características particulares basadas en la transferencia electrónica eficiente, el almacenamiento y la recuperación rápida, la organización novedosa de los datos y en una recepción veloz con un empleo eficiente de los mismos según las necesidades específicas. Una de las condiciones del éxito para lograr este objetivo es que los bibliotecarios comprendan que su ámbito de trabajo los obliga a estar al servicio de las necesidades de las demandas de los usuarios.

El bibliotecario debe ser un comunicador, y debe enseñar a los usuarios a manejarse en el mundo de la información. Su función es educativa, social y cultural formando hábitos lectores y culturales. Ortega y Gasset consideraba que el bibliotecario debía dirigir a los usuarios en su búsqueda de información.⁴ Frente a la gran abundancia de información y la poca objetividad fundamentalmente en el entorno electrónico se hace necesaria la presencia de profesionales idóneos que sirvan como mediadores de la información. Otro gran objetivo de este profesional es el de la disseminación universal de la información.

Por lo tanto, el profesional de la información se ve afectado por dos cambios fundamentales :

- **Cambios en relación con los proveedores:** La globalización de la economía permitirá buscar y comparar servicios de proveedores más allá del ámbito local, lo que aumentará la competitividad, en beneficio de los clientes, (en este caso los Centros de Información), y lo que obligará a los proveedores a ofrecer nuevos servicios de valor añadido.
- **Cambios en el modelo de atención al usuario:** El cambio en las relaciones con los usuarios se producirá en tres niveles: nuevos tipos de consulta, nuevas formas de comunicación con el usuario y nuevos tipos de respuesta. Por lo general las nuevas consultas en su gran mayoría requieren el manejo de medios electrónicos; la comunicación varía ya que los nuevos medios permiten que el usuario requiera asistencia a través de correo electrónico o vía página Web, por último, las respuestas que se pueden suministrar ante una demanda de información puede realizarse de igual manera que el pedido que realiza el usuario. Hoy el profesional puede tener usuarios muy lejanos a su centro de información y podrá interactuar con ellos como si fueran usuarios presenciales.

5. Conclusiones

El término "globalización" ha adquirido una fuerte carga emotiva. Algunos consideran que la globalización es un proceso beneficioso, una clave para el desarrollo económico futuro en el mundo , a la vez que inevitable e irreversible. Es a su entender, un proceso de interconexión financiero, económico, político y cultural, acelerado por las comunicaciones y por la incorporación institucional de las tecnologías de la información y la comunicación.

Otros la ven con hostilidad, incluso temor, debido a que consideran que suscita una mayor desigualdad dentro de cada país y entre los distintos países, amenaza el empleo y las condiciones de vida y obstaculiza el progreso social.

⁴ Ortega y Gasset, 1962.

Por último algunos consideran que tiene un gran potencial para fomentar el bienestar económico y promover las relaciones humanas, aunque por el momento acentuó la exclusión de regiones, comunidades y culturas enteras.

El mundo actual tiende a la globalización en todos los órdenes. Tenemos varios ejemplos al respecto:

- En América Latina el MERCOSUR,
- En Estados Unidos el Grupo de los Tres y el tratado de Libre Comercio, etc.

Estos cambios consolidan una nueva realidad económica, la globalización, cuyos efectos abarcan todas las áreas: sociales, políticas, culturales, y está provocando la definición de nuevas estructuras organizativas, no tanto para hacer lo mismo de manera más eficiente, sino para enfrentarse a nuevos retos con respuestas innovadoras.

El profesional bibliotecario durante mucho tiempo se ha movido en el entorno globalizado y se ha visto beneficiado con la implementación de las nuevas tecnologías de la comunicación que permite la interacción instantánea entre colegas de diferentes parte del mundo.

Sin embargo, la globalización no se manifiesta de igual manera en todos los países. En las naciones desarrolladas constituye un arma estratégica para investigadores, empresarios, profesores, estudiantes, etc; en cambio en los países con economías emergentes la realidad es diferente. Muchos de estos países cuentan con tecnología adecuada pero no disponible para toda la población que necesita acceder a ella, en otros en cambio la tecnología es inadecuada. Todo ello conlleva que el profesional de esos países suele sentirse frustrado ya que por su formación podría realizar más de lo que efectivamente hace, debido a las limitaciones tecnológicas.

Se considera que en este tercer milenio la globalización de la economía permitirá el dominio de la sociedad de información y conocimiento; estos factores son claves para asegurar el dominio económico, cultural y educativo.

Los países con economías altamente industrializadas y con empresas líderes en el área de la informatización y las telecomunicaciones ejercen un control total sobre aquellos países con economías semiindustrializadas y agro-exportadoras. En estos países es necesario el replanteo de nuevas políticas que ayuden al crecimiento y consolidación de sus economías de manera que puedan obtener los fondos suficientes para desarrollar su capacidad teleinformática y competitiva.

Mientras ello no ocurra se verá disminuida la asignación presupuestaria para educación y por ende para los Centros Documentales y Bibliotecológicos, considerados como la columna vertebral para todos aquellos que acceden a la educación, pero que no cuentan con los medios suficientes para adquirir por sí

todos los materiales bibliográficos que necesitan. Todo lo cual redundara en países muy pobres y aislados de la generación de nuevos conocimientos.

Cuando la sociedad y los grupos gobernantes reconocen el valor de la información, también admiten que el poder está vinculado a ella. Así como hoy en día se reconoce abiertamente la imposibilidad de vivir aislados también se debe admitir que hoy, más que nunca, la información y el conocimiento que tengamos los unos de los otros, será el eje de nuestro desarrollo y el de los demás.

Las nuevas redes de comunicación permiten que miles de personas se conecten e interactúen y surjan nuevos vínculos en las relaciones humanas, económicas, políticas y culturales. Asistimos a una mundialización que permite que un mayor número de personas tengan acceso a la información desde lugares remotos y en un tiempo mínimo de espera. Si bien la generación de conocimientos es local la difusión actualmente es más veloz y abarcativa en números de personas que acceden a ella.

Pero a pesar de todo hay que recordar que la transformación que enfrentan las bibliotecas por las nuevas tecnologías es tan vertiginosa y desconcertante que hace pensar en un cambio de paradigmas. Sin embargo lo que nunca se modifica es su misión, su función principal de servicio. Aunque la cantidad de información aumente caóticamente día a día en los más variados formatos, aunque los presupuestos sean cada vez más reducidos, la biblioteca seguirá basando su existencia en ser el nexo (ya no el único, pero quizás el más eficiente) entre el usuario y la información.

BIBLIOGRAFÍA

ALLEN, C. Information challenge in the global marketplace. En: National Online Meeting, (1994), 15, 15-28.

AGUER, H. El fenómeno de la globalización: orientaciones para un discernimiento pastoral. En: Trabajador Católico de Houston, (2001), 21, 3, 33-45.

AMAT, N. De la información al saber. Madrid : Fundesco, 1990.

BARÓ HERRERA, S. Globalización y desarrollo mundial. La Habana : Instituto Cubano del Libro, 1997.

ROJAS BARRETO, A; RAMOS DE CARVALHO. E. M. Globalización de la economía y expansión de las fronteras de las microempresas: el papel de la información en la red a través de bibliotecas virtuales. En: 62nd IFLA General Conference Proceedings, (1996), August, 25-38.

CHOMSKY, N.; DIETRICH, H. La aldea Global. Navarra: Txalaparta, 1997.

DRUCKER, P. The new society of organization. En: Harvard Business Review, (2001), 79, 1, 69-79.

FERNANDEZ de ZAMORA, M. F. Las asociaciones profesionales en América Latina y el Caribe en la globalización de fin de siglo. En: 62nd IFLA General Conference Proceedings, (1996), August, 39-52.

Globalization, Growth and Poverty: Building an Inclusive World Economy. Washington: World Bank; Oxford University Press, 2002.

GONZÁLEZ CASANOVA, P. Democracia en América Latina: actualidad y perspectivas. La Jornada; UNAM: México, 1994.

MCCREAY, J.; BOULTON, W.; SANKAR, C. Global telecommunications services : strategies of major carriers. *Journal of Global Information Management* (1993), 1, 2, 6-20.

MERLO VEGA, J. A. ; SORLI ROJO, A. Biblioteconomía y documentación en Internet. Madrid : CINDOC, 1997.

MORALES, CAMPOS, E. La sociedad de la información en el siglo XXI y la biblioteca universitaria. En: Revista Digital Universitaria, (2001). 2, 2.



<http://www.revista.unam.mx/anteriores.html>

ORTEGA Y GASSET, J. Meditación de la técnica y otros ensayos sobre ciencia y filosofía. Revista de Occidente; Alianza Editorial: Madrid, 1982.

ORTEGA Y GASSET, J. La misión del bibliotecario y sentido del bibliotecario. Revista de Occidente: Madrid, 1962.

RAMONET, I. Internet el mundo que llegue. Los nuevos caminos de la comunicación. Madrid : Alianza Editorial, 1998.

RUBEN, B. En la era de la información: información, tecnología y estudio del comportamiento. En: Documentación de las Ciencias de la Información, (1990), 12, 53-72.

RIFKIN, J. La era del acceso. Madrid: Paidós, 2000.

SAN SEGUNDO MANUEL, R. El conocimiento como información productiva. En: EDIBCIC, febrero 2000.

STANAT, R. The globalization of information. En: National Online Meeting (1992), 13, 387-398.

SOBRE EL AUTOR

Patricia Allendez Sullivan es Lic. en Bibliotecología y Documentación titulada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En la actualidad se desempeña como bibliotecaria en el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” dependiente de la Universidad de Buenos Aires y es Directora de las Bibliotecas de la Universidad del CEMA.

Ha participado de varios Simposios Electrónicos organizados por la Sociedad Argentina de Información y ha publicado artículos en el portal de documentos en español Léame (<http://www.leame.com/>). 